

Ítaca, ¿camino de suplicio para los equipos directivos?



De entrada, aclaramos que no vamos a hablar de unas vacaciones en el mar Jónico, pero puede que alguno no tenga vacaciones... Cuando se pone un nombre a algo, siempre tiene una intención meditada o una intención que aflora al estilo freudiano. La Conselleria de Educación ha adquirido un superordenador con el que piensa resolver todos los problemas de la cotidianidad administrativa y lo ha denominado Ítaca.

De momento, recordamos unos versos dedicados a Ítaca:

Quando emprendas tu viaje hacia Ítaca
debes rogar que el viaje sea largo,
lleno de peripecias, lleno de experiencias ...

¿Nos obligará la adaptación a Ítaca (dígase al superordenador) a que los equipos directivos de los centros tengan que hacer un periplo muy largo y dificultoso para adaptarse al nuevo sistema de gestión u otro a marchas forzadas, pesado, y a la vez corto para antes de septiembre? ¿Tendrán que formarse en verano y a su costa con nuevos esfuerzos? La opinión de los directores ya ha avisado: "agravará en gran parte las tareas de gestión de los centros", "hay un desconocimiento del programa y será necesaria más formación para los equipos directivos. ¿Cuándo se hará esta formación?".



Si por una parte debemos aplaudir que la Administración educativa valenciana ponga más medios, aunque sólo sean materiales, como este *supersuper* ordenador, para resolver el caos administrativo de gestión en la que nos tienen enfangados, por otra, lamentamos que todas las acciones empiecen por arriba y no por abajo. Los equipos directivos deberán terminar el curso con el programa de gestión anterior e, inmediatamente después, adaptarse al nuevo.

Si la metáfora de Ulises a la búsqueda del hogar y el amor, que Penélope (Conselleria) conserva tejiendo y destejiendo los días, radica en el camino y no en la meta, el problema real de los nuevos Ulises (equipos directivos) es que deberán hacer el camino tocando distintos puertos (momentos) y realizando denodados esfuerzos (formación) hasta llegar al puerto que el destino designa como fin de la peregrinación para llegar a la sabiduría (la Conselleria y su Ítaca).



CÉLEBRE MOMENTO EN QUE ULISES VUELVE A ÍTACA DESPUÉS DE VEINTE AÑOS.

¿Es posible que cuando puedan llegar a Ítaca el ordenador ya no esté? El pie de la viñeta dice: "Célebre momento en que Ulises vuelve a Ítaca después de veinte años". Al fondo, entre un paisaje de grúas y construcciones, pone: Urbanización MIRADOR DE ÍTACA.

Como no sabemos quién es el responsable ni cómo se va a desarrollar, se queda en aviso de chincheta o aviso de coscorrón. Si después de todo se termina recargando con más trabajo a los equipos directivos, que están reclamando, continuamente, y, por cierto, sin ser escuchados, que se creen o se aumenten plazas de personal de administración y servicios (auxiliares administrativos, subalternos, etc.), ya no será coscorrón ni aviso de chincheta. Se habría colmado la paciencia, sin más, será rejón en los medios de comunicación social y en las mesas de negociación.